

Bien, todos, disculpen por el retraso. Ahora comenzaremos la sesión de estudio del 2 de agosto. Primero, oraremos por la paz mundial sin usar el CD de la Unificación.

Después de recitar las palabras de la oración, tomaremos aproximadamente un minuto para cerrar los ojos y tener un tiempo de oración en silencio. Al principio, diré “Que la paz prevalezca en la Tierra” dos veces, así que por favor únanse a mí desde la segunda vez.

《Oración por la Paz Mundial》

Muchas gracias. ¿Pudieron ver el primer título de hoy? Aquí está. Hoy hablaré sobre el tema: “La Unidad del Ser Divino es el comienzo de la vida de Dios.”

Aquellos de ustedes que han leído el blog quizás ya lo hayan visto, pero compartiré la pantalla para que podamos revisarlo juntos. Vamos a leerlo ahora.

La Unidad del Ser Divino es el comienzo de la vida de Dios

¿Están listos?

Esta vez, voy a hablar de “lo que quiero que graben profundamente en su corazón en este mismo momento.”

El hecho de que hayan llegado al punto en el que pueden expresar su propia divinidad a través de sus pensamientos, palabras y acciones no significa que ahora puedan simplemente detenerse.

Eso no es más que el punto de partida de “la vida como Dios.”

En otras palabras, es solo un hito de paso en el camino hacia la unión con la Fuente Última de la Vida.

Recuerden que una vez les dije: “En el contexto de la sociedad cósmica, el nivel promedio de conciencia de los humanos actuales de la Tierra es apenas un poco más alto que el de los animales con un poco de pelo.”

Por eso, hay seres de otras estrellas, apenas vinculados con la Tierra, que observan desde una distancia desapegada. Y aún hoy, cuando se discute el tema de “la salvación y regeneración de la Tierra,” algunos de ellos dicen: “Si quieren perecer, que perezcan.”

Miren desde una perspectiva elevada el hecho de que, incluso después de haber devastado tanto el medio ambiente natural, todavía hay humanos en la Tierra que se niegan a dejar de pelear.

Muchos humanos de la Tierra, no solo en cuestiones de guerras o conflictos, sino incluso en su vida privada, siguen actuando desde el mismo viejo fundamento de egocentrismo.

Y sin embargo, es tan evidente como el fuego mismo que el resultado final de esa mentalidad efímera —“Mientras yo y los míos estemos bien, lo demás no importa”— solo puede ser desastroso.

Y en medio de esta era, ustedes han recordado que son seres de divinidad. Han vivido practicando cómo revelar la esencia de esa vida divina dentro de ustedes mismos.

Ahora, los frutos de esa práctica han surgido claramente, y muchos de ustedes han llegado al punto de manifestar su propia divinidad.

Pero permítanme repetirlo: a partir de aquí, comienza el verdadero inicio.

No están de pie en la meta.

Más bien, como principiantes que ahora han entrado en el reino divino, este es el verdadero comienzo de su entrenamiento.

Cuanto más avanzan, más comienzan a ver cosas que antes eran invisibles.

Por ejemplo, si caminan 100 metros por un sendero, verán el paisaje que aparece desde allí.

Si caminan otro kilómetro hacia adelante, encontrarán una nueva vista, una que no podrían haber visto antes.

De la misma manera, cuanto más avanzan en la evolución de la conciencia —cuanto más se “divinizan” a sí mismos—, más se amplía su visión y los próximos desafíos se hacen naturalmente claros.

En ese sentido, son verdaderamente bendecidos.

Ya sea que la Tierra perezca o no, su mundo no tiene fin. Están caminando, por siempre y para siempre, por un sendero de luz que brilla sin cesar.

Estas son las palabras que me llegaron como una intuición, un destello de inspiración, justo después de que terminó la sesión de estudio anterior.

Significa que, aunque nos hayamos unificado con el reino divino, eso no quiere decir que todo esté completamente logrado. Al contrario, el verdadero comienzo empieza desde ahí.

Después de esto, continuaremos leyendo el poema de Goi-sensei “Verdadero Ser,” así que por favor cierren los ojos y escuchen.

VERDADERO SER

Masahisa GOI

Hay algo que el pueblo debe saber para hacer brillar el futuro de la Tierra.

Son sus corazones sustanciales o verdaderos seres que están cubiertos con alas negras llamadas deseo, miedo, pena y odio relacionados con la vida física.

Además, necesitáis saber más profundamente que vuestros verdaderos seres o corazones sustanciales son una gran sabiduría que mueve el universo.

Y emana de una fuente de energía absoluta que no tiene parangón.

Vuestros verdaderos seres son siempre uno con Dios.

Vuestros corazones sustanciales son la luz que emana de Dios.

Vosotros erais originalmente los verdaderos seres de Dios mismo.

Deseo, miedo, pena, odio... estos pensamientos kármicos se originaron cuando os limitasteis del mundo de la luz de Dios al mundo de la forma física.

Aparecen y desaparecen naturalmente como burbujas en el océano.

También se les puede llamar el drama de una noche, representado en una ilusión onírica.

La humanidad no está en conflicto.

La humanidad no está perdida.

Los pensamientos conflictivos, los pensamientos perdidos, sólo están pasando ahora frente a los verdaderos seres de la humanidad y están a punto de desaparecer.

Podéis guardar silencio y pensar que vuestros verdaderos seres se están uniendo a Dios.

Y mantened los ojos fijos en el Dios resplandeciente y en vuestros verdaderos seres.

Y seguid cerrando los ojos y recordando y observando con impaciencia que vuestro verdadero corazón es uno con la luz resplandeciente de Dios.

En otras palabras, calma tus pensamientos y ve sólo la luz divina dentro de ti.

Mientras lo hagáis así, el karma no volverá de nuevo a vosotros.

Amados, no impidáis que los pensamientos kármicos se desvanezcan.

No penséis en el dolor de la ilusión onírica.

Si dejas de hacerlo y no lo rememoras, el karma no volverá a ti.

Ahora eres el verdadero SER.

Eres totalmente uno con la Gran Luz Divina.

Tú eres originalmente el que dibujará el futuro de la Tierra con sólo luz.

En una sesión de estudio anterior, creo que mencioné esto: "Por favor, escriban o reciten este poema, *Verdadero Ser*, muchas veces hasta que lo hayan memorizado tan bien que puedan recordarlo de manera natural en cualquier momento y lugar."

La razón por la que recomiendo memorizar este poema es que, cuando Goi-sensei lo escribió, su conciencia se había unificado completamente con la vibración misma de la Fuente de la Vida, y desde ese estado surgieron estas palabras.

Por lo tanto, simplemente al recitar este poema, la conciencia de Goi-sensei se instala en nosotros, y nosotros también podemos hacer nuestra la conciencia de la Fuente de la Vida. Esa es la razón por la cual los animo a memorizar este poema.

Además, durante la "Reunión de Oración en Video" del sábado 26 de julio, se leyó un pasaje del libro de Goi-sensei *Gran Determinación*, titulado "El Corazón Claro y el Corazón Honesto."

Este texto es realmente maravilloso. Si pudieran encarnar de verdad, en sus pensamientos, palabras y acciones, el contenido escrito en ese pasaje, vivirían con el corazón mismo de Dios.

Cada palabra en “El Corazón Claro y el Corazón Honesto” tiene el poder de guiarnos al estado de unidad con nuestro Ser Divino.

Por eso recomiendo leer “El Corazón Claro y el Corazón Honesto” una y otra vez—docenas de veces si es posible. Y si no hay nadie cerca, les recomiendo leerlo en voz alta.

En la anterior “Reunión de Oración en Video,” Masami-sensei también habló de esto: que la resonancia profunda e invisible detrás de las palabras tiene un poder increíble—una energía que refleja la vibración misma de Dios Universal y manifiesta la realidad en este mundo.

En esa reunión, Masami-sensei dijo: “Aunque no recen en voz alta por la paz mundial, la vibración de la Oración por la Paz Mundial que ya resuena en sus corazones se está expandiendo por todo el mundo, y está encendiendo esperanza en el corazón de la humanidad.”

Y en una de nuestras sesiones de estudio—quizás la última o la anterior—también hablé sobre esto cuando discutimos AWAI.

Dije: “Dentro de la resonancia invisible reside la verdadera esencia que da vida a todo. Eso es AWAI.”

AWAI no es algo que se pueda tomar con la mano ni ver con los ojos. Es la resonancia primordial que da existencia a todo.

Para usar una analogía del océano: “El poder que da vida a los peces, pulpos, camarones, moluscos y todas las demás criaturas marinas no es otro que el agua del mar—el océano mismo.”

De la misma manera, mientras vivamos en este mundo y veamos este cuerpo físico, somos los que estamos siendo sostenidos. Pero cuando nuestra conciencia se coloca del lado de AWAI, nos convertimos en quienes dan vida y ponen todo en movimiento.

Quienes han avanzado más pueden incluso llegar a hacerlo con los ojos abiertos, pero por ahora, por favor cierren los ojos.

Si intentan expandir su conciencia demasiado, se vuelve vaga, así que para esta práctica, límitenla a su propio vecindario.

Por ejemplo, si fuera yo, la limitaría a mi barrio de Takanawa 2-chome e imaginaría, con los ojos cerrados: “Yo soy la tierra misma y el espacio de toda esta zona de Takanawa 2-chome.”

Cuando hacen esto, las personas que viven en el mismo barrio se convierten como en las células de su propio cuerpo—ya no son algo separado de ustedes.

Esto, por supuesto, es solo un ejercicio de visualización. Pero hay una enseñanza relacionada con esto. Permítanme compartir ahora mi pantalla.

Este es un mensaje para quienes puedan estar pensando: “Aunque lo digas, yo no puedo hacerlo. Es imposible para mí.”

“Cuando recoges agua, la luna se refleja en tus manos.

Cuando tocas una flor, su fragancia impregna tus vestiduras.”

Estas son palabras del mundo del Zen. Profundizaremos en esto después de la pausa.

¿Qué hora es ahora? 1:38 PM. Muy bien, hagamos una vez el IN de la Chispa Divina y luego tomemos un descanso.

《IN de la Chispa una vez》

Muchas gracias. Tomaremos un descanso hasta la 1:51 PM. Ahora compartiré mi pantalla. Sí, creo que está bien dejarlo así, así que por favor tomen su descanso, y reanudaremos después de la 1:51.

《Descanso de 10 minutos》

Bien, ahora son las 1:51 PM, así que continuemos. Volveré a compartir la imagen anterior en la pantalla.

“Cuando recoges agua, la luna se refleja en tus manos.

Cuando tocas una flor, su fragancia impregna tus vestiduras.”

Se dice que estas palabras son un verso de “Montaña de Primavera, Luna Nocturna,” un poema del poeta de la dinastía Tang, Yu Liangshi.

Esta enseñanza fue incluida entre los dichos zen porque “también transmite una verdad que se alinea con el mundo del Zen.”

Dice que si recoges agua y la sostienes hacia la luna, la luna estará en la palma de tu mano.

Ahora bien, no creo que haya aquí alguien que esté desesperado pensando: “Me pregunto cuándo sucederá esta Resurrección Divina,” pero si hay quienes sienten que están a punto de rendirse en cuanto a manifestar la divinidad, creo que esta es una frase que puede usarse para decirles: “La divinidad no es algo lejano.”

Si pensamos en el cuerpo físico como un espejo que refleja la divinidad —la luz de la vida—, entonces cuando dirigimos nuestro corazón directamente hacia la divinidad, la divinidad se refleja en nuestro corazón y comienza a manifestarse.

Y si tocas una flor, su fragancia se transfiere a tus vestiduras. Esta frase nos dice que si seguimos entrando en contacto con lo que es bueno, somos influenciados por ello y nosotros mismos nos volvemos buenos.

Cuando éramos niños, muchos de nosotros escuchamos de los adultos: “Elige bien a tus amigos” o “Juega con buenos amigos.”

Es el mismo principio: si seguimos relacionándonos con “personas que tienen una buena influencia,” es como colocar clips o clavos en un imán: eventualmente, incluso aquellos que originalmente no tenían magnetismo adquieren poder magnético. De la misma manera, nosotros también podemos convertirnos en algo más grande.

De la misma manera, si deseamos hacer nuestra la divinidad, debemos expresar de manera continua e intencional palabras, pensamientos y acciones divinas.

Cuando hacemos eso, lo mismo que se describe en la segunda línea —“Cuando tocas una flor, su fragancia impregna tus vestiduras”— comienza a suceder en nuestro corazón.

Por supuesto, también es efectivo seguir interactuando con quienes tienen una influencia positiva sobre nosotros. Pero si vivimos encarnando la mentalidad expresada en estas dos líneas en su conjunto, nuestro sentido de auto-limitación se irá debilitando gradualmente.

Aun así, incluso si piensas: “Ya no me limito,” habrá momentos en los que te enfrentarás a las profundidades de tu subconsciente y dirás: “¡No puedo creer que todavía quedaba más!” Así de profundamente arraigadas están nuestras auto-limitaciones.

Y, sin embargo, debemos seguir practicando —constantemente, constantemente, constantemente— poniendo en nuestras palabras, pensamientos y acciones la verdad de que “originalmente soy un ser divino.” Incluso si piensas: “Todavía no soy completamente Dios,” simplemente apartas ese pensamiento y sigues practicando manifestar la divinidad. Antes de que te des cuenta, cualquiera que continúe con esta práctica descubrirá que ha sido devuelto a su naturaleza divina.

Cuando probamos la realidad de que “originalmente surgimos de la fuente primordial de energía que creó el universo mismo, y que ahora cada uno de nosotros aparece como un ser individual,” nos damos cuenta, como dije antes, de que nuestro camino no consiste en llegar a ser uno con Dios por primera vez. Más bien, se trata de recordar que nuestra vida original ya es divina—y ese acto de recordar es lo que nos permite manifestar la divinidad a través de nuestros pensamientos, palabras y acciones.

Este camino hacia el Despertar Divino no es fácil.

Justo cuando te sientes bien y piensas: “Quizás ya he alcanzado el Despertar Divino,” el siguiente desafío aparece repentinamente ante ti.

Nuestros Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas no nos permiten volvernos complacientes. Por eso debemos vivir sin perder la humildad, pero al mismo tiempo sin perder la confianza.

Recorrer este camino—“humildes pero no autodepreciativos, confiados pero no arrogantes”—manteniendo este equilibrio del corazón, es precisamente el viaje mediante el cual cada uno de nosotros profundiza su unidad con su Ser Divino.

Recientemente tuve una experiencia que me hizo darme cuenta de repente: “Ah, la vida es realmente una serie de elecciones, momento a momento. Cada instante es una encrucijada, un camino que se bifurca.” En cada momento, estamos eligiendo el futuro mientras vivimos. ¿Vamos a la derecha o a la izquierda? ¿Elegimos el rojo o el azul?

En nuestra vida diaria, dentro de las repeticiones habituales de la rutina, ese tipo de elecciones, decisiones y acciones pueden no parecer tan difíciles.

Pero cuando algo completamente inesperado aparece ante nosotros, o nos sucede personalmente, lo más importante es lo que pensamos en ese primer instante—nuestro pensamiento reflejo en esa fracción de segundo.

Lo que más importa es lo que pensamos y elegimos en ese primer momento.

Por ejemplo, ya he contado antes que “solía estar lleno de quejas e insatisfacción.”

Mis patrones kármicos de pensamiento no eran del tipo que se quedaban reprimidos dentro de mí; más bien, eran del tipo que se manifestaban hacia afuera.

Por eso, la manera en que mis pensamientos kármicos se manifestaban y desaparecían solía ser a través de heridas externas y visibles. Tuve muchas lesiones graves.

Cuando era más joven, no entendía esto muy bien, pero incluso en mis treinta y cuarenta años, esa seguía siendo mi realidad. Sí, hasta mis cuarenta viví una vida en la que las lesiones eran una compañía constante.

Mirando atrás a esos años, recuerdo una ocasión en particular, cuando tenía cuarenta y tantos, en la que me corté accidentalmente la zona entre el dedo índice y el pulgar tan gravemente que mi pulgar prácticamente colgaba—casi tenía la misma longitud que mi dedo índice.

En ese momento pensé por una fracción de segundo: “Oh no, ahora sí lo hice.” Pero esto fue alrededor de 2007... Ah, sí, recuerdo: fue el día antes de un evento en el Santuario Fuji.

Cuando me lesioné el día anterior a ese evento, me pasó por la mente: “¿Qué voy a hacer? ¿Podré ir mañana al Santuario Fuji?” Pero casi de inmediato sentí: “Estaré bien.” No tenía ninguna base para pensarlo, pero creí que estaría bien.

Fui al médico, me cosieron la herida, y creo que incluso fui al Santuario Fuji con ella vendada. Si no hubiera podido pensar “Va a estar bien” en ese primer momento, mi recuperación probablemente habría sido más lenta, y ciertamente ni siquiera habría considerado ir al Santuario Fuji al día siguiente. Pero como pude creer “Está bien” desde el principio, mi herida sanó rápidamente.

Además, nunca sentí que me estaba obligando a ir al Santuario Fuji a pesar de mi lesión. La razón por la que puedo decir que no me estaba forzando es porque realmente creía que estaba bien. No apreté los dientes ni me esforcé; simplemente fui al médico, me cosieron la herida para que no se abriera, me la vendaron y, desde mi perspectiva, no había ningún problema.

Ahora, lo que estoy a punto de compartir es algo que absolutamente no recomiendo que nadie imite—pero después de las dos primeras visitas al hospital para los puntos, dejé de ir.

Incluso yo mismo me quité los puntos. Ahora, en la palma de mi mano izquierda, la cicatriz ha desaparecido por completo, pero en el dorso de la mano todavía se puede ver una cicatriz. (muestra la cicatriz en la pantalla)

En ese momento, no sé por qué, pensé: “Yo mismo me quitaré los puntos.” Por supuesto, creo que la mayoría de las personas definitivamente deberían ir al hospital y que les quiten los puntos de forma adecuada.

Mientras la herida sanaba, aparecieron varios síntomas.

Pero cada vez, desde dentro de mí, sabía exactamente cómo manejarlo—“Cuando pase esto, esto es lo que debo hacer”—y actuaba en consecuencia.

Pero eso probablemente se debe a que soy un poco inusual. Para todos ustedes, si se lesionan, definitivamente recomiendo que vayan al hospital.

Además, para algunas personas, cuando llegan a mediados de los 70 años, es más fácil que les sucedan cosas como tropezar mientras caminan.

Y a veces, no se trata solo de una simple caída: hay casos en los que esto provoca fracturas en las piernas o en las caderas.

Por supuesto, nuestros Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas nos protegen, pero incluso solo en los últimos dos o tres años, he escuchado de dos o tres personas que participan en las sesiones de Zoom que han sufrido fracturas en las piernas.

Incluso Masami-sensei se ha fracturado los huesos dos veces en los últimos años.

En su caso, cuando el médico le dijo: “Tomará tres meses para sanar,” ella se fijó una meta y decidió: “Sanaré en un mes y medio.” Enfocó su conciencia en sanar, y eso fue exactamente lo que sucedió: el médico se sorprendió de lo rápido que se recuperó.

Por mi propia experiencia, puedo decirles que “Masami-sensei no es una excepción.”

¿Por qué? Porque el cuerpo responde a lo que creemos.

Cuando nos lesionamos o enfermamos, si nuestra mente se llena de pensamientos negativos sobre la lesión o la enfermedad, eso retrasará el proceso de curación.

Lo que a menudo les digo a los que me rodean es esto: “La vida tiene mucho más poder del que creen.”

La vida es increíble. Incluso si solo observamos la energía vital que trabaja dentro de este cuerpo físico, es asombrosamente poderosa.

La vida funciona con un equilibrio exquisito.

No podemos ver lo que sucede dentro de nuestro cuerpo, pero a cada momento, se está produciendo la renovación celular.

Se dice que en unos tres a cinco años, cada célula del cuerpo humano se reemplaza por completo.

Las células que se replican más rápido se renuevan en solo unos días, mientras que las más lentas, como los huesos y los dientes—esas partes más duras—tardan varios años.

Pero incluso así, en solo unos pocos años, cada célula es reemplazada.

Si eso es cierto, entonces el cuerpo que teníamos hace 10 años ya no existe hoy. Incluso el cuerpo de hace 5 años ya se ha ido. Tal vez quede algo del cuerpo de hace un año, pero, esencialmente, vivimos en un cuerpo que se renueva constantemente.

El trabajo de nuestras células es simplemente llevar a cabo su renovación sin problemas.

Por eso es importante que nuestros pensamientos no interfieran con el trabajo natural de esas células.

Por ejemplo, en la vida diaria, cuando nos resfriamos—esto ocurre porque algún tipo de virus entra por la nariz o la boca, llega a la garganta o los pulmones y provoca inflamación.

Si el tipo de virus cambia, los síntomas pueden parecerse a algo como el COVID.

Cuando te resfrías, puedes experimentar síntomas como irritación en la garganta, secreción nasal, tos o fiebre. Pero el año pasado o el anterior, hubo una película que ilustró maravillosamente cómo funcionan nuestras células.

Originalmente era un anime, y también hubo una versión de acción real que se proyectó en los cines. Se llama *Cells at Work!* (Incluso fue transmitida por NHK).

En este anime, cada célula dentro del cuerpo es personificada y representada trabajando diligentemente en su interior.

En realidad, todas nuestras células hacen todo lo posible por cumplir su función. Por ejemplo, cuando un virus del resfriado entra en el cuerpo, las células trabajan juntas para expulsarlo.

Ahí es cuando aparecen síntomas como fiebre, tos, secreción nasal o incluso sudores nocturnos: todas son formas en que el cuerpo expulsa el virus.

Cuando algo extraño entra en el cuerpo, nuestro cuerpo trabaja sin descanso para eliminarlo.

Si hay células que son superadas por el virus, otras células intervienen para apoyarlas.

Así es como nuestras células siguen esforzándose por mantener un estado normal y saludable.

Por eso debemos dejar de lado pensamientos como “El médico dijo esto” o “Según el sentido común, debería ser así,” y en su lugar concentrarnos en imaginar lo que realmente queremos.

El sentido común no es algo creado por otros: es algo que nosotros mismos creamos.

Si aceptamos el llamado “sentido común” creado por otros, entonces, porque lo aceptamos, nuestros cuerpos tratarán de funcionar de acuerdo con él.

Por ejemplo, si un médico dice: “Tu enfermedad no tiene cura,” y tú aceptas eso pensando: “Supongo que no me recuperaré,” ¿qué impacto crees que tendrá esa creencia en tus células?

Las células no necesitan que nadie les dé órdenes: naturalmente se esfuerzan por mantenerse sanas, renovarse y permanecer frescas.

Pero si nosotros, los dueños de nuestro propio cuerpo, mantenemos la creencia fija de que “No voy a mejorar,” entonces terminamos bloqueando severamente el poder natural de curación del cuerpo.

En el mundo académico actual, en el campo de la medicina y en el llamado sentido común de la sociedad, no existe el concepto de divinidad.

La medicina moderna se basa en datos estadísticos: “Si pasa esto, entonces seguirá esto otro,” o “Bajo estas condiciones, este es el resultado.” Eso se ha convertido en el “sentido común” de los médicos y de la sociedad.

Debemos eliminar ese condicionamiento de nuestra conciencia.

Nosotros decidimos nuestro propio sentido común.

Cuando la divinidad comienza a manifestarse en la superficie, la conciencia de nuestros Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas y nuestra propia conciencia se acercan cada vez más hasta empezar a superponerse. Al principio hay distancia, pero a medida que esa superposición aumenta, poco a poco nos volvemos uno.

Entre ustedes, algunos pueden ya estar completamente unidos con sus Deidades y Espíritus Guardianes, mientras que otros pueden estar todavía en proceso.

Cuando esto sucede, las percepciones intuitivas conectadas directamente con las Deidades y Espíritus Guardianes se convierten en su fuerza guía: “Esto es lo que debo hacer,” “Así manejaré esto,” “Así quiero vivir.”

Cuando vives conectado con las Deidades y Espíritus Guardianes, incluso si un médico dice una cosa, desarrollas tu propio sentido de “Sé lo que quiero hacer,” y eso se convierte en tu sentido común.

Entre los que están aquí hoy, ciertamente hay personas que ya se están guiando de esta manera.

Para nosotros, que aspiramos al Despertar Divino, aunque podamos respetar el sentido común de la sociedad y el campo de la medicina, no debemos apoyarnos en ellos en nuestro corazón.

Por ejemplo, esto se aplica incluso a la cuestión de si tomar o no medicamentos.

Masami-sensei solía decir: “Yo no tomo medicinas,” pero también añadía: “Por favor, no se fuercen.”

Nosotros también, si nuestra conciencia llega al punto de sentir: “No necesito medicinas,” naturalmente podremos vivir sin ellas.

Sin embargo, si sentimos: “Todavía no estoy listo para llegar tan lejos,” entonces creo que es bueno comenzar usando el apoyo de la medicina mientras poco a poco entrenamos nuestra mente para liberarnos de la atadura autoimpuesta del “sentido común” médico.

Esto es cierto para cualquier cosa: nada puede hacerse instantáneamente solo porque lo pensemos.

En este mundo físico, siempre hay un desfase entre cuando pensamos algo y cuando se manifiesta.

Déjenme desviarme un poco del tema, pero esta es precisamente la razón por la que las almas en el mundo espiritual desean tanto nacer en el mundo físico.

¿Por qué? Porque aquí, en este mundo, hay tiempo para rehacer las cosas.

La mayor diferencia entre este mundo y el otro mundo es que aquí tenemos la oportunidad de intentarlo de nuevo.

En el otro mundo, no hay tiempo para eso. Si sintieras ira—“¡Ese sujeto!”—ya le habrías golpeado. Incluso podrías haberlo apuñalado con un cuchillo.

Pero aquí, incluso si sentimos eso, tenemos la oportunidad de evitar mostrarlo en nuestro rostro o decirlo en voz alta, y en esa pausa se nos da tiempo para purificar ese pensamiento.

Por eso me siento tan agradecido de vivir en este mundo.

Porque en este mundo, siempre podemos empezar de nuevo.

No importa qué tropiezos hayamos tenido en el pasado, qué fracasos, o qué cosas desagradables hayamos experimentado, en este mundo—en este espacio-tiempo—se nos da el tiempo para transformar todo en luz.

Así que, aunque se predice que este agosto será aún más caluroso de lo habitual, por favor, cuiden bien sus cuerpos: eviten salir al exterior en pleno mediodía, hagan sus compras después del atardecer y procuremos todos tomar decisiones que sean amables con nuestros cuerpos.

Por supuesto, si deben salir durante el día por una razón inevitable, entonces deben hacerlo, pero para las cosas que pueden controlar, es mejor actuar durante las horas más frescas del día.

Yo también organizo mi tiempo haciendo las cosas temprano en la mañana en lugar de en pleno mediodía.

Cuando manifestamos nuestra divinidad, surge un poder infinito.

Sin embargo, este cuerpo físico aún funciona según las leyes de este mundo físico.

Hasta que las leyes de este mundo se transformen en las leyes del mundo espiritual y divino, necesitamos tratar a nuestro cuerpo con suavidad—sin empujarlo más allá de sus límites y, a veces, incluso recompensándolo. Eso es lo que significa vivir de una manera amable con nosotros mismos.

Hablando de vivir amablemente con nosotros mismos, una vez tuve una conversación con alguien sobre un tema relacionado pero ligeramente diferente.

Los seres humanos—especialmente aquellos considerados “buenas personas”—a menudo son amables y agradables con los demás en el exterior.

Pero detrás de eso, hay muchos que se menosprecian, se critican, se pisan a sí mismos y, en los peores casos, incluso vuelven su ira hacia adentro como si se agredieran emocionalmente a sí mismos.

Yo también solía ser así. Así era como me trataba interiormente.

Entre los seres humanos, hay quienes reprimen todo y lo soportan sin desahogarse con los demás, y hay quienes explotan y dirigen su frustración hacia afuera.

Pero en realidad, en ambos casos, lo que sucede es lo mismo: es algo que nos estamos haciendo a nosotros mismos en nuestro propio corazón.

A menudo hablo de “la víctima y el agresor dentro del corazón,” y a menos que estos dos—esta desarmonía interior de la “víctima y el agresor dentro del corazón”—se reconcilien y hagan las paces entre sí, nuestro propio corazón no podrá estar en armonía, y nuestras relaciones con los demás tampoco funcionarán bien. Todas las causas se encuentran en el corazón.

Pero nadie nos enseña esto.

Los únicos que lo saben todo son nuestros Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas.

Por ejemplo, imaginen a un niño cuyos padres le hacen toda la tarea de verano. Si los adultos que lo rodean

hacen todo lo que ese niño debería hacer por sí mismo, ese niño nunca desarrollará sus propias habilidades. De la misma manera, en el ámbito académico, un estudiante no desarrollará sus capacidades si no hace su propio esfuerzo.

Lo mismo se aplica a nuestro destino: las cosas que debemos superar por nosotros mismos no serán resueltas por nuestros Espíritus Guardianes ni por nuestras Deidades Guardianas.

Durante esos momentos, los Espíritus Guardianes y las Deidades Guardianas observan desde lo más profundo mientras nosotros luchamos, experimentamos, caemos en la desesperación o incluso nos volvemos arrogantes por algún malentendido.

Y cuando nos desviamos demasiado del camino, las Deidades Guardianas pueden enviar una luz poderosa para una gran purificación.

En esos momentos, los seres humanos podemos experimentar enfermedades graves, lesiones importantes, la quiebra de la empresa donde trabajamos u otras difíciles pruebas del destino.

Desde la perspectiva de los Espíritus Guardianes y las Deidades Guardianas, eso no son dificultades en absoluto, pero desde la perspectiva humana, son pruebas enormes.

De aquí en adelante, la etapa de nuestra forma de vivir será profundizar nuestra conciencia de que, si bien antes veíamos todo solo desde el punto de vista del cuerpo físico, ahora podemos comenzar a vernos a nosotros mismos simultáneamente desde la perspectiva de nuestros Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas.

Primero, superemos este caluroso verano, y a partir de ahí, comencemos.

Son las 2:39 ahora. Entonces, hagamos una vez más el IN de la Chispa Divina y luego concluiremos.

《IN de la Chispa Divina una vez》

Como hay algunos participantes nuevos aquí, me gustaría compartir una vez más algo que ya he mencionado antes.

Esto es algo que cada uno de nosotros debe verdaderamente apreciar y valorar.

Esta es la historia de lo que Masami-sensei compartió con tres de sus hijas y tres directores, justo después de que el IN de la Chispa Divina descendiera a este mundo el 2 de julio de 2017.

Como mencioné en sesiones de estudio anteriores, Masami-sensei dijo lo siguiente a Yuka-sensei, Maki-sensei, Rika-sensei y a los directores:

“De ahora en adelante, a través del IN de la Chispa Divina, muchas personas de todo el mundo se conectarán con Byakko. Pero no deben sentirse satisfechos solo con eso.

Deben guiarlos hasta el punto en que puedan orar por la paz mundial con ‘la conciencia de desvanecerse.’

A menos que realmente puedan orar en el estado de ‘desvanecerse,’ las personas nunca podrán ser verdaderamente salvadas.”

Eso fue lo que ella les dijo.

“Orar por la Paz Mundial en el Estado de Desvanecerse” es nuestra forma fundamental de vivir.

Sin embargo, cuando realmente reflexionamos y nos preguntamos: “¿Realmente lo estoy practicando?”, inevitablemente volvemos a lo que Masami-sensei dijo al final de su enseñanza: “A menos que uno pueda orar verdaderamente en el estado de desvanecerse, las personas nunca serán salvadas.”

Cada uno de nosotros debe tomar esto no como una historia ajena, sino como una lección para nosotros mismos—una oportunidad para examinar nuestro propio corazón y llevar a cabo una limpieza profunda del corazón.

Al hacerlo, nuestra sensación de unidad con el Ser Divino se profundiza, y nuestro estado de despertar espiritual crece.

Lo he dicho muchas veces antes, pero la unidad con el Ser Divino no es dominio exclusivo de Goi-sensei ni de Masami-sensei.

No está limitada a los investigadores, conferencistas o aquellos con títulos especiales.

Las personas comunes pueden unirse con su Ser Divino.

Ya sea que alguien sea miembro de Byakko o no, ha llegado la era en la que cualquiera puede lograr la unidad con el Ser Divino.

Aquellos que se alejan de esta verdad y se complacen en una mentalidad elitista terminarán deleitándose en su propio sentido de superioridad.

Sin darse cuenta, su “nariz del corazón” crecerá más y más, como la de Pinocho, y se apartarán de la corriente del Despertar Divino.

Por eso creo que el concepto de “ser escalera” es el ejemplo más claro.

Significa examinar sinceramente nuestro propio corazón y elegir vivir con humildad.

No se trata de pararse arriba y decir “Vengan, vengan” mientras miramos a los demás desde arriba.

Más bien, descendemos hasta donde ellos están, convirtiendo nuestros propios corazones y cuerpos en escaleras que conectan el Cielo y la Tierra, y diciendo: “Aquí, por favor caminen sobre mi espalda y asciendan al Cielo.”

Esa es la forma en que debemos vivir.

En este sentido, la era que viene no requerirá “personas especiales.”

Cada uno de nosotros se volverá independiente en espíritu y servirá como una escalera en sus propios roles únicos, dentro de las conexiones que se nos dan, compartiendo en la obra de Dios en el lugar donde más se nos necesita.

De ahora en adelante, habrá vecinos, compañeros de trabajo, parientes y amigos que comenzarán naturalmente a conectarse con el mundo de la verdad.

Incluso aquellos que han dudado, pensando: “No estoy seguro si debo hablar de temas espirituales,” empezarán a sentir: “Bien, voy a compartir la verdad.”

O incluso si no lo inician ellos mismos, las personas se les acercarán para preguntarles sobre la verdad. Esto sucederá cada vez más.

Por lo tanto, las palabras que Masami-sensei nos ha repetido una y otra vez—“Ustedes son los líderes de los líderes de los líderes de la humanidad”—se convertirán en algo que cada uno de nosotros comenzará a reconocer verdaderamente en nuestra vida diaria.

Para lograr esto, debemos abrir nuestro corazón. Vivir con una mente abierta es esencial.

Yo mismo pasé décadas orando por la paz mundial mientras vivía con una mente cerrada.

Pero como “no podía ser útil tal como era,” mis Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas fueron y se inclinaron ante los Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas de Nakazawa-san, pidiendo: “Por favor, entrenen a este para nosotros.”

Y así, en el mundo físico, comencé a trabajar ayudando a Nakazawa-san.

A partir de ese momento, fui puesto en situaciones en las que ya no podía permitirme seguir con una mente cerrada.

Después de eso, comencé a interactuar con cientos—cifras de tres dígitos—de personas.

Para alguien como yo, que había vivido con una mentalidad sesgada de “No necesito amigos de Byakko, y asistir a reuniones está totalmente fuera de cuestión,” cambiar mi forma de vida de esta manera fue, al principio, doloroso a veces.

Sin embargo, creo que en el mundo de los Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas, todo ya estaba preparado, y sin siquiera darme cuenta, mi corazón fue ajustado poco a poco y armoniosamente para volverse de mente abierta.

Por lo tanto, espero que todos podamos abrir nuestros corazones y, con el espíritu de “recibir a quienes vienen y no perseguir a quienes se van,” recibamos con amabilidad y acompañemos a cualquiera que se acerque, guiándolos a través de la labor de la escalera.

Se nos ha hecho tarde, ¿verdad? Les pido disculpas. Ahora son las 2:53. Con esto, concluiremos la sesión de estudio de hoy.

Dado que a mediados de agosto es la festividad de Obon, no realizaremos una sesión de estudio entonces. Nuestra próxima sesión de estudio será el sábado 6 de septiembre a la misma hora.

Ahora, encenderé los micrófonos de todos.

Muchas gracias. Con esto, concluimos la sesión de estudio de hoy.

Fin.